

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**POBLADORES Y POBLADORAS EN PEÑALOLÉN (CHILE) (1930-1990):
ESPACIO URBANO, DESIGUALDAD Y DERECHO A LA
CIUDAD**

URBAN SETTLERS IN PEÑALOLÉN (CHILE) (1930-1990):
URBAN SPACE, INEQUALITY AND RIGHTS TO THE CITY¹

Carla Bravo Rojas

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
cabravo15@uc.cl
<https://orcid.org/0000-0002-3660-9681>

Herminia González Torralbo

Universidad Central de Chile, Chile
herminiagonzalvez@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4929-2521>

Sara Caro-Puga

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
scaro@uc.cl
<https://orcid.org/0000-0003-0898-6065>

¹ Fondecyt N° 1201115 “Género y Vejez: un estudio de caso etnográfico sobre la organización social, moral y política de los cuidados en la comuna de Peñalolén”.

Recibido el 12 de octubre de 2021

Aceptado el 21 de febrero de 2022

Resumen

A lo largo del presente artículo nos centramos en los procesos de apropiación territorial que se produjeron entre la década de los treinta hasta 1990 en la comuna de Peñalolén (Santiago de Chile), y su relación con el surgimiento de la figura del poblador/a. A partir de la revisión de fuentes secundarias y de archivo histórico surcamos aquellos años enmarcados por la crisis habitacional en Santiago de Chile, rescatando transformaciones y apropiaciones producidas en el territorio con el propósito de comprender cómo los procesos específicos de conformación del espacio urbano impactan en las desigualdades sociales que se producen entre sus habitantes. Finalizamos nuestro recorrido, enfatizando la dimensión dialéctica entre la producción del espacio y los procesos históricos que conforman la estructura social.

Palabras Clave: Peñalolén, territorio, identidad, pobladores.

Abstract

Throughout this article, we focus on the processes of territorial appropriation that took place between 1930 and 1990 in the district of Peñalolén (Santiago, Chile) and their relationship with the emergence of the figure of the settler. Based on the review of secondary sources and historical archives, we steer through those years framed by the housing crisis in Santiago, Chile, bringing to light transformations and appropriations produced in the territory in order to understand how specific processes of urban space conformation have an impact on the social inequalities produced among its inhabitants. We conclude our journey by emphasizing the dialectical dimension between the production of space and the historical processes that shape the social structure.

Keywords: Peñalolén, territory, identity, settlers.

Para citar este artículo:

Bravo Rojas, Carla; González Torralbo, Herminia y Caro-Puga, Sara. El poblador en Peñalolén (Chile) (1930-1990): espacio urbano, desigualdad y derecho a la ciudad. Revista Notas Históricas y Geográficas, número, 29 Julio – Diciembre, 2022: pp. 141 – 167.

1. Introducción¹

El territorio que compone la actual comuna de Peñalolén es producto de diferentes procesos sociohistóricos que devienen en su conformación actual. Sabemos por fuentes históricas que, en la segunda mitad del siglo XX, la comuna comenzó a poblarse gradualmente debido a la llegada de familias procedentes de otros sectores de Santiago en busca de una mejor calidad de vida, y que a partir de la década de los setenta el movimiento de pobladores² tuvo un gran protagonismo en este territorio, como en otros sectores de la ciudad de Santiago. No fue hasta la década de los ochenta que nace la comuna de Peñalolén a partir de su separación administrativa de la comuna de Ñuñoa en 1981, distinguiéndose en 1984 como Ilustre Municipalidad de Peñalolén.

Si bien, son muchas las implicancias históricas que impactan en la conformación actual de la comuna de Peñalolén, a lo largo del presente artículo nos centramos en los procesos de apropiación territorial que se produjeron entre la década de los treinta hasta 1990, y su relación con el surgimiento de la figura del poblador/a. Para ello, situaremos nuestro recorrido en aquellos años enmarcados por la crisis habitacional en Santiago de Chile, rescatando las transformaciones y apropiaciones ocurridas en el territorio con el propósito de comprender cómo los procesos específicos de conformación del espacio urbano que atraviesan la comuna de Peñalolén durante dicho periodo impactan en las desigualdades sociales que se producen entre sus habitantes.

Para lograrlo, realizamos un estudio de carácter cualitativo que comprendió la revisión de fuentes secundarias, específicamente un registro audiovisual, así como libros, artículos académicos, todos seleccionados a través del buscador Google Scholar, donde se priorizaron los textos referidos a “Crisis habitacional en Santiago de Chile”, “Movimiento de pobladores”, “Tomas de terreno en Santiago de Chile”, “Poblaciones callampa en Santiago de Chile”, “Historia de la comuna de Peñalolén”, “Ocupación territorial y desigualdades urbanas”, “Movimiento de pobladores y derecho a la ciudad”. Además, se realizó una búsqueda de archivos históricos en los sitios de recurso digital Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile (BCN) y el Archivo Chile del Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME).³ Nuestro recorte temporal se situó desde los años 1930 hasta 1990, los que incluyen los procesos sociales vividos en Santiago, especialmente en el territorio que conforma la actual comuna de Peñalolén, asociados a la creación del espacio urbano, entre ellos, los relacionados con las tomas de terreno y el surgimiento del movimiento de pobladores/as. Remontarnos a dicho periodo relativo a la ocupación del espacio urbano por parte de los “pobres de la ciudad”⁴ nos invita a complejizar el origen de las relaciones de propiedad y, por tanto, de las relaciones de desigualdad social en la comuna, ya que “anclados en lugar y tiempo los procesos cobran entidad”.⁵

Por lo mencionado, junto con esta Introducción, en el segundo apartado presentamos la

¹ Agradecemos el financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (Anid) a través del proyecto Fondecyt 1201115: “Género y vejez: una etnografía sobre la organización social y moral de los cuidados en la comuna de Peñalolén (Santiago de Chile)”. Asimismo, agradecemos los comentarios recibidos por Esteban Nazal a dicho documento.

² Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, EURE (junio 1973): 9-35.

³ Los recursos digitales Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional y el Archivo Chile del Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME) son archivos históricos donde se rescatan y conservan diversos documentos, publicaciones, artículos y libros relevantes para la historia política, social, cultural y económica de Chile y la reconstrucción de la memoria colectiva.

⁴ Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 1988).

⁵ Elizabeth Jelin, “Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: realidades históricas, aproximaciones analíticas”, *Revista Ensamblés* 1 (2014): 13.

comuna de Peñalolén. En el tercer apartado desarrollamos los anclajes teórico-conceptuales para el análisis sobre los procesos de apropiación del espacio urbano en la comuna. En el cuarto apartado, nos centramos en la crisis habitacional que se expresó a nivel nacional y principalmente en la ciudad de Santiago, evidenciado, entre otras cosas, el surgimiento de los conventillos, poblaciones callampa, tomas de terreno y campamentos, pero también, y debido a ello, la conformación desde 1950 del movimiento de pobladores/as como movimiento social. En el quinto apartado mostramos cómo se fueron conformando las poblaciones emblemáticas del actual territorio de Peñalolén a partir de la década mencionada. En el sexto apartado, nos detenemos en el periodo de la dictadura militar (1973-1990), en cuyo régimen continuó el déficit habitacional, los altos niveles de pobreza, agudizado por la represión, dando lugar a un nuevo tejido social en las poblaciones a lo largo de Santiago, motivado por la supervivencia colectiva y la resistencia.⁶ A la luz del movimiento de pobladores/as en Peñalolén, en las reflexiones finales mostramos cómo la reconstrucción del relato histórico de la comuna, especialmente entre 1950 y 1990, da cuenta no solo de la producción del espacio urbano⁷ y social desde la acción popular, sino también de la producción de múltiples desigualdades sociales que han atravesado sus habitantes a través del tiempo.

2. La comuna de Peñalolén

Chile se encuentra dividido en dieciséis unidades territoriales mayores llamadas “regiones”, que actualmente están a cargo de la o el gobernador regional electo por votación popular (la primera vez en su historia, en 2020; antes eran designados por el Presidente de la República). Las regiones se subdividen, a su vez en provincias (a cargo de un delegado presidencial provincial, designado por el Presidente de la República; rige desde julio de 2021; antes era un gobernador provincial, también de confianza del gobierno) y estas en comunas (dirigidas por un alcalde, autoridad edilicia a la cabeza de la municipalidad respectiva, elegido por votación popular). La región donde se encuentra la capital del país, Santiago de Chile, se denomina “Región Metropolitana” y está subdivida en seis provincias y 52 comunas. El Gran Santiago lo conforman 32 comunas, de las cuales Peñalolén es una de ellas.

Durante el año 1981, en el marco del proceso de reformulación territorial de la Región Metropolitana, las 32 comunas existentes fueron reestructuradas, con la creación de 18 nuevas comunas en la provincia de Santiago, muchas de las cuales emergen de su partición de comunas antiguas. La comuna de Peñalolén se crea el 6 de marzo de 1981 mediante el Decreto con Fuerza de Ley 1-3260 de Reformulación Comunal en la Región Metropolitana de Santiago por parte de la Comisión Nacional de la Reforma Administrativa (CONARA). Antes de su creación, Peñalolén era parte de la comuna de Ñuñoa,⁸ situada al oriente de la avenida Américo Vespucio. Dos argumentos centrales justifican sus orígenes: “1) Constituye área homogénea desde el punto de vista socioeconómico, con serios problemas de desarrollo. 2) Su creación, alivia la pesada carga

⁶ José Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”, *Polis Revista Latinoamericana* 49 (2018): 177-199; Mónica Iglesias, “La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El movimiento de *pobladores*, entre la Sociología y la Historia Social”, *Revista Austral de Ciencias Sociales* 30 (2016): 145-160.

⁷ Henry Renna, “Ocupar y Autogestionar para avanzar. Producción social del hábitat y el Movimiento de Pobladores”, en *Lucha por la tierra, la vivienda y la ciudad. Voces de resistencia y avance*, comps. Natalia Garrido y David Kornbluth, (Santiago de Chile: Poblador Ediciones, 2015), 86-98.

⁸ La comuna de Ñuñoa se creó a finales del siglo XIX (1894).

administrativa de la comuna de Ñuñoa, una de las más pobladas de la provincia de Santiago”.⁹ De acuerdo con el discurso oficial, la creación de nuevas comunas “tenía como objetivo facilitar la focalización de las políticas sociales en aquellas que concentraban población de escasos recursos”.¹⁰ En 1992, Peñalolén clasificaba como una de las comunas más pobres de la Región Metropolitana, reflejado en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)¹¹ del mismo año.¹²

Con respecto a su localización geográfica, la comuna de Peñalolén “se ubica en los faldeos de la precordillera andina, al oriente de la provincia de Santiago”¹³ en el sector oriente de la Región Metropolitana (RM) (Mapa 1). Además, su nombre se debe a la expresión *Peñad lolen*, cuyo significado ha sido asociado a “valle donde hay gavillas”, aunque hay quienes lo traducen como “quebrada estrecha”¹⁴ y también “reunión de hermanos”¹⁵ en mapudungun. Tiene una extensión aproximada de unos 54 km². Según el Censo de Población y Vivienda de 2017 posee un total de 241.599 habitantes, representando el 3,39% de la población regional posicionándose como la séptima comuna más populosa.

Mapa 1. Comuna de Peñalolén y macrosectores

⁹ CONARA, Reformulación comunal en la Región Metropolitana de Santiago, Comisión Nacional de la Reforma Administrativa (abril, 1981): 29.

¹⁰ Guzmán et al., Movimiento de Pobladores en Lucha: 7.

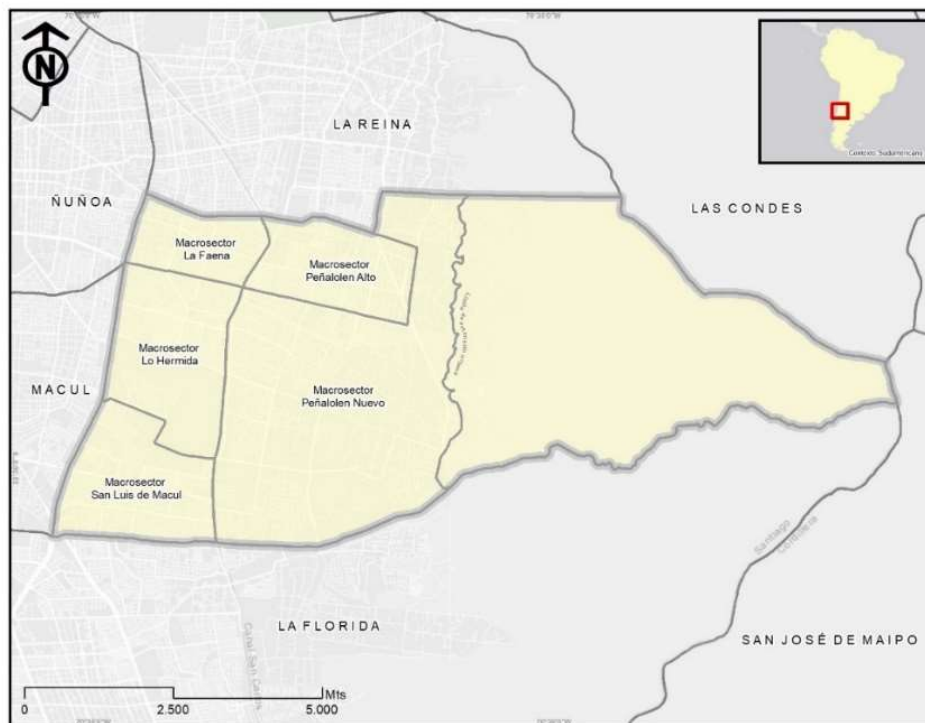
¹¹ La Encuesta CASEN la realiza el Gobierno de Chile a nivel nacional, regional y comunal desde el año 1990.

¹² Kerstin Krellenberg, René Hoffer, Juliane Welz, “Dinámicas recientes y relaciones entre las estructuras urbanas y socioeconómicas en Santiago de Chile: El caso de Peñalolén”, Revista de Geografía Norte Grande 48 (mayo, 2011): 107-131.

¹³ Ilustre Municipalidad de Peñalolén, Resumen Ejecutivo Diagnostico Comunal PLADECO 2013-2016, (Santiago de Chile: Ilustre Municipalidad de Peñalolén, 2013).

¹⁴ Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹⁵ José Bengoa, “La construcción del Valle Central de Chile”, vol. 1 de Historia rural de Chile central (Santiago de Chile: LOM, 2015); Charlotte Mathivet y Claudio Pulgar, “El Movimiento de Pobladores en Lucha: los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile”, en Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias, eds. Ana Sungraves y Charlotte Mathivet (Santiago de Chile: Habitat International Coalition, 2008), 211-222.



Fuente: Elaborado por Paulo Contreras Osses para el Proyecto Fondecyt 1201115.

La comuna de Peñalolén se ha caracterizado por ser un territorio históricamente “«en disputa», en donde el ejercicio directo de un derecho (las tomas de terreno) ha configurado no sólo sus calles y pasajes, sino también el espíritu e historia de su gente”.¹⁶ El progresivo aumento de la población desde la década de los cincuenta en el territorio llevó a intensificar demanda de “infraestructura y servicios públicos requeridos para vivir”¹⁷ por parte de los/las pobladores. Actualmente, la comuna de Peñalolén se divide en cinco macrosectores: 1) Lo Hermida; 2) San Luis; 3) Peñalolén Alto; 4) Peñalolén Nuevo y; 5) La Faena. Cada uno de ellos responde a distintos procesos de poblamiento vividos en Santiago desde la década de los treinta, conformando una identidad propia,¹⁸ ensamblados en un contexto histórico, político, social y cultural característico de la segunda mitad del siglo XX, que determinará el devenir del territorio de Peñalolén y el surgimiento del sujeto poblador/a en la comuna.

3. Aproximaciones teóricas

Las ciudades latinoamericanas han cimentado su crecimiento en profundas desigualdades sociales, económicas, estructurales que han impactado en la configuración del espacio urbano del siglo XXI.¹⁹ Para analizar el devenir histórico de estas desigualdades, específicamente las relacionadas

¹⁶ Sungrayes y Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, 33.

¹⁷ Guzmán et al., Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad, 5.

¹⁸ Guzmán et al., Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad, 5; Sungrayes y Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, en Derecho al suelo y la ciudad en América Latina (Montevideo: Trilce, 2012); Villa Grimaldi, (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹⁹ Julieta María Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, Cuadernos Geográficos 53 (diciembre 2014): 135-158; Ramiro Segura, “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas”, Working Paper Series 65 (2014): 1-25; Ana

con el acceso a la vivienda en la ciudad de Santiago, y considerando que la ciudad es un entrelazamiento histórico de estructuras sociales,²⁰ a continuación presentamos nuestros anclajes teóricos.

El primero de ellos sitúa el espacio como “el medio a través del cual las relaciones sociales se producen y reproducen”,²¹ producto de “las prácticas sociales, y de las relaciones de poder existentes en la sociedad”.²² Con ello, el espacio social según Bourdieu es el universo social integrado, basado en principios de “diferenciación o de distribución”,²³ en el que los agentes se definen a partir de las posiciones que ocupan en el mismo. Un campo de fuerzas objetivas que “se imponen a todos aquellos que entran al campo y que son irreductibles a las intenciones de los agentes individuales o incluso a las interacciones directas entre los agentes”.²⁴ Con el proceso de industrialización y modernización en América Latina, la creación de nuevas industrias y la apertura económica, el espacio urbano deviene en un núcleo estructural, funcional y territorial enraizado en “estrategias de valorización del capital”.²⁵ Al respecto, Castells identifica dos elementos que permiten entender la idea del espacio urbano: 1) como connotación del proceso de reproducción de trabajo y; 2) como “una cierta porción de la fuerza de trabajo, delimitada, a un tiempo, por un mercado de empleo y por una unidad (relativa) de su existencia cotidiana”.²⁶ Por su parte, Lefebvre entiende el espacio urbano como un producto ideológico, político y social derivado del trabajo cotidiano, definido y redefinido constantemente por la acción de los agentes sociales que lo intervienen y lo disputan material e históricamente.²⁷ El espacio urbano se conforma así por determinados procesos globales que influyen “sobre los tiempos y los espacios urbanos”,²⁸ constituyendo “una dimensión de la vida social con efectos específicos sobre las mismas”,²⁹ “resultado de una historia, una obra de ‘agentes’, de ‘sujetos’ colectivos”.³⁰ El espacio urbano es un fenómeno dialéctico conformado por la acción colectiva de sujetos sociales, históricos y políticos, donde confluyen múltiples diferencias (no es neutral³¹), y en el que se generan conflictos y tensiones.³² Estas tensiones impactan en los sujetos que lo componen, derivando en diversas desigualdades que no remiten solo al acceso, sino que también a múltiples dimensiones involucradas en la vida social.³³

Las ciudades en el contexto neoliberal latinoamericano se conforman por un elemento central, el suelo urbano, desde donde se explica parte de la desigualdad social y la segregación

Sungraves y Raúl Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, en *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina* (Montevideo: Trilce, 2012).

²⁰ Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”: 9-35.

²¹ Julieta María Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, *Cuadernos Geográficos* 53 (diciembre 2014): 138.

²² Shelley Buckingham, “Análisis del derecho a la ciudad desde una perspectiva de género”, *Revista de Derechos Humanos* 4 (abril 2011): 7.

²³ Pierre Bourdieu, “Espacio social y génesis de las clases”, en *Sociología y cultura* (México: Grijalbo, 1984): 28.

²⁴ Bourdieu, “Espacio social y génesis de las clases”, 28.

²⁵ Ramiro Segura, “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas”, *Working Paper Series* 65 (2014): 10.

²⁶ Manuel Castells, *La cuestión urbana*, (México: Siglo XXI, 1974), 279.

²⁷ Julieta María Capdevielle, *Cuadernos Geográficos* 53 (diciembre 2014): 138.

²⁸ Henry Lefebvre, *El derecho a la ciudad* (Madrid: Península): 74.

²⁹ Segura, “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales...”, op. cit., 3.

³⁰ Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, op. cit., 138.

³¹ Buckingham, “Análisis del derecho a la ciudad desde una perspectiva de género”: 6-11.

³² Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, op. cit.

³³ Segura, “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales...”.

urbana.³⁴ El suelo urbano es considerado una mercancía dentro del mercado de tierras de las ciudades capitalistas, constituyendo “uno de los elementos centrales del proceso de generación y distribución inequitativa del ingreso”.³⁵ En este sentido, las políticas estatales de regulación del suelo urbano “han provocado desigualdades e inequidad en la posibilidad del acceso a la vivienda y a la ciudad, fundamentalmente porque el mercado dio respuestas, únicamente, al consumidor económicamente solvente”.³⁶ De este modo, una característica de las ciudades latinoamericanas es precisamente la dificultad de acceso al suelo urbano debido a sus altos costos, generando formas desiguales de apropiación y hábitat en la ciudad.³⁷

En el espacio urbano, la distribución de los lugares de residencia produce diferenciaciones sociales, debido principalmente a que estas se basan en lógicas productivas, provocando “reagrupaciones en función de la capacidad social de los sujetos, o sea, en el sistema capitalista, en función de sus rentas, de su estatuto profesional, del nivel de instrucción, de la pertenencia étnica, de la fase del ciclo de vida, etc.”.³⁸ Es más, la imposibilidad de acceso al mercado formal remite a los sectores populares a contextos periféricos, excluyendo y segregando social, política, y económicamente a estos colectivos.³⁹ Así, las desigualdades sociales en el espacio urbano se encuentran estrechamente relacionadas con las desiguales maneras de apropiar y habitar la ciudad,⁴⁰ lo que nos lleva a nuestro segundo anclaje teórico vinculado a las desigualdades sociales y el derecho a la ciudad.

Las desigualdades sociales son las “diferencias en dimensiones de la vida social que implican ventajas para unos y desventajas para otros, que se representan como condiciones estructurantes de la vida, y que se perciben como injustas en sus orígenes o moralmente ofensivas en sus consecuencias”.⁴¹ En el espacio urbano, las desigualdades sociales se relacionan con los lugares de residencia, y con otros factores implicados en la vida cotidiana como las movilidades, el acceso a espacios públicos,⁴² la lejanía a los centros productivos,⁴³ entre otros. Analizar las causas de las desigualdades sociales asociadas al territorio interpela el rol que tiene “el capital institucional en la explicación de los mecanismos que rigen en el ensanchamiento o no de las desigualdades territoriales”.⁴⁴

Considerando lo anterior, el concepto del derecho a la ciudad propuesto por Lefebvre⁴⁵ constituye una propuesta política enraizada en la reivindicación de la apropiación del espacio urbano estructuralmente desigual. El derecho a la ciudad hace frente a los efectos colaterales del neoliberalismo y la privatización del espacio urbano, proponiendo la construcción de una ciudad “en la que se pueda vivir dignamente, reconocerse como parte de ella, y donde se posibilite la

³⁴ Ana Sungrayes y Raúl Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, en *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina* (Montevideo: Trilce, 2012).

³⁵ Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, 136.

³⁶ Sungrayes y Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, op. cit., 27.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, op. cit., 203-204.

³⁹ Sungrayes y Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, op. cit.

⁴⁰ Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”; Marcela Salgado, “Desigualdades urbanas en Peñalolén (Chile). La mirada de los niños”, *Bulletin de l’Institut français d’études andines* 42 (2013): 525-544.

⁴¹ PNUD, *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile* (Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo): 18.

⁴² Buckingham, “Análisis del derecho a la ciudad desde una perspectiva de género”.

⁴³ Sungrayes y Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”.

⁴⁴ Aché, *Geografía de las desigualdades territoriales socio-económicas y socio-ambientales*, 103.

⁴⁵ Henry Lefebvre, *El derecho a la ciudad* (Madrid: Península).

distribución equitativa de diferentes tipos de recursos: trabajo, de salud, de educación, de vivienda, recursos simbólicos, participación, acceso a la información, etc.”.⁴⁶ Asimismo, la lucha por el derecho a la ciudad a la luz de la participación ciudadana posibilita la construcción de una ciudad más inclusiva, así como también la emancipación social.⁴⁷ Los movimientos de autogestión en la ciudad de Santiago proponen este derecho a la ciudad basándose en dos elementos: “la autogestión y la transformación de la institucionalidad política para acceder al suelo y producir la vivienda”.⁴⁸ Así, las prácticas autogestionadas del hábitat y la organización popular han tenido la capacidad de generar relaciones sociales propias e idear institucionalidades alternativas que van modelando nuevas realidades territoriales,⁴⁹ lo que nos remite a nuestro tercer anclaje teórico: el surgimiento de la figura del poblador/a y el movimiento de pobladores/as en Chile,⁵⁰ específicamente, en Peñalolén.⁵¹

La movilización social desde mediados del siglo XX derivó en la necesidad de entregar soluciones al problema de la vivienda. En toda Latinoamérica existía un déficit de viviendas importante, pero particularmente en Chile se dio un tipo de organización social con una “expresión política específica”.⁵² En este contexto, diversos estudios que emergen desde las ciencias sociales en Latinoamérica se enfocaron en el estudio de las periferias urbanas desde distintas perspectivas teóricas.

Dentro de las investigaciones realizadas en Chile, Portes efectuó un estudio sobre los habitantes de las poblaciones en el área metropolitana de la ciudad de Santiago, distinguiendo una serie de características de los grupos urbanos marginados, entre ellas “su homogeneidad ecológica que hace que sus viviendas se agrupen de manera compacta formando claras unidades habitacionales”.⁵³ Portes afirmaba que en la ciudad de Santiago las poblaciones marginadas se encontraban organizadas, con una gran ausencia de apatía entre ellas, donde la presión ejercida por las Juntas de Vecinos y organizaciones afines, eran la mejor prueba de ello.⁵⁴ La movilización popular en torno al problema de la vivienda fue una expresión concreta de la lucha de clases, en el que las organizaciones territoriales encarnaban “la emergencia, participación, lucha y movilización creciente de los sectores populares, conducidos por partidos políticos que asumen su representación”.⁵⁵

⁴⁶ Mathivet, “El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear Otra ciudad posible”.

⁴⁷ Harvey, *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (Madrid: Akal, 2013).

⁴⁸ Castillo, “Producción y gestión habitacional de los pobladores”, 137.

⁴⁹ Renna, “Ocupar y Autogestionar para avanzar. Producción social del hábitat y el Movimiento de Pobladores”.

⁵⁰ Luis Alvarado, Rosemond Cheetham y Gastón Rojas, “Movilización social en torno al problema de la vivienda”, *EURE* 3 (junio 1973): 37-70; Manuel Castells, *Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile*, *EURE* (junio 1973): 9-35; Mario Garcés, “Los movimientos sociales populares en el siglo XX: Balance y perspectivas”, *Política. Revista de Ciencia Política* 43 (2004): 13-33; José Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”, *Polis, Revista Latinoamericana* 49 (2018): 177-199; Verónica Salas, “Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años”, *CEME* (marzo, 1999): 1-18; Teresa Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular* (Santiago de Chile: FLACSO, 1983); Catherine Valenzuela, “El movimiento de pobladores en Santiago. La memoria social del campamento Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-1998)”, *Revista Historia y Justicia* 3 (octubre, 2014): 109-136.

⁵¹ Romina Guzmán, et al., (Santiago de Chile: SUR, 2009); Charlotte Mathivet y Claudio Pulgar, “El Movimiento de Pobladores en Lucha...”, (Santiago de Chile: Habitat International Coalition, 2008): 211- 222; Ana Sungrayes y Raúl Morales, “Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo”, (Montevideo: Trilce, 2012); Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

⁵² Alvarado et al., “Movilización social en torno al problema de la vivienda”, 38.

⁵³ Portes, “Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación”, 1.

⁵⁴ Portes, “Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación”, 3.

⁵⁵ Alvarado et al., “Movilización social en torno al problema de la vivienda”, 50.

Desde la disciplina histórica se dio énfasis al estudio del movimiento de pobladores/as, identificando al poblador/a como un actor social relevante.⁵⁶ Al respecto, Espinoza define al *poblador* como sujeto “productor de espacio urbano”,⁵⁷ donde el espacio urbano es “aquel destinado a la vivienda”.⁵⁸ Para Espinoza el movimiento de pobladores “más allá de la trasgresión jurídica que involucraba la toma de terrenos, se trataba de un proceso que, pese a su ilegalidad, alcanzaba una amplia institucionalización”.⁵⁹ Durante este periodo (década de los sesenta), autores como Valdés y Alvarado et al.,⁶⁰ señalaron que se estableció una nueva relación entre el movimiento de pobladores y el Estado, validando las tomas de terreno como forma legítima de solución habitacional y el establecimiento de organismos estatales para acoger demandas de estas organizaciones. Castells señala que la organización colectiva ligada a la problemática urbana generó un aumento “sobre la demanda de servicios colectivos”⁶¹ llevando a la articulación de distintos programas habitacionales y nuevas instituciones estatales, en los periodos de gobierno de la Democracia Cristiana (DC) y la Unidad Popular (UP).

Tres fueron los periodos históricos en los que la lucha por la vivienda se hizo presente describiendo el conflicto sobre la demanda habitacional en Chile.⁶² El primero se sitúa a partir de los años cincuenta y se caracterizó por la “masiva autoconstrucción de viviendas y tomas de terrenos, dando origen a las llamadas poblaciones callampas”.⁶³ El segundo se emplaza en el periodo de la dictadura militar, distinguido por la emergencia de “organizaciones de supervivencia y de protestas masivas realizadas contra el régimen de Pinochet”.⁶⁴ El tercer periodo se sitúa desde el término de la dictadura militar y se caracterizó por el conflicto desde el plano teórico en relación con los movimientos sociales, debido a la poca claridad de la continuidad del movimiento de pobladores “dudando sobre la existencia de un sujeto poblador que conforma un movimiento o simplemente los pobladores desaparecen de los estudios con el fin de la dictadura”.⁶⁵ Con relación a este último periodo, Garcés identificará dos fases de organización en la cronología del movimiento de pobladores/as posterior al golpe militar: “a) la etapa de reconstrucción del tejido social, que se extiende desde 1976 hasta 1983; y, b) la etapa de movilización social asociadas a las Protestas Nacionales, que se verificaron entre 1983 y 1986”.⁶⁶ Al respecto, existe un amplio debate, en torno a la legitimidad del movimiento de pobladores/as, específicamente entre la sociología y la historia social, los años posteriores al golpe de Estado. Uno de los principales argumentos defendidos por los/as sociólogos/as de la época postulaba que el movimiento de pobladores/as no era un

⁵⁶ Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”; Salas, “Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años”; Teresa Valdés, El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización *popular* (Santiago de Chile: FLACSO, 1983); Catherine Valenzuela, “El movimiento de pobladores en Santiago. La memoria social del campamento Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-1998)”, *Revista Historia y Justicia* 3 (octubre, 2014): 109-136.

⁵⁷ Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 1988): 9.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Ibid.*, 276.

⁶⁰ Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular*, op. cit.; Alvarado et al., “Movilización social en torno al problema de la vivienda”.

⁶¹ Manuel Castells, *Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile*, op. cit., 22.

⁶² José Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”, op. cit.

⁶³ *Ibid.*, 179.

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ Mario Garcés, *Los pobladores y la política en los años ochenta: Reconstrucción de tejido social y protestas nacionales*. *Historia* 1: 119-148.

movimiento social legítimo con capacidad transformadora.⁶⁷ Según Iglesias esto se sostenía por la ausencia de estrategias y propuestas formales, caracterizado por la inexistencia de “un proyecto de transformación social, sino huidas a la comunidad, demandas clientelistas al estado o rebeliones vandálicas”, dándole un sentido contrarrevolucionario al movimiento.⁶⁸ Esto comienza a ser duramente criticado con el desarrollo de la *Nueva Historia* en la década de los ochenta, reinstalando “a los sectores populares en el centro del análisis sociohistórico”.⁶⁹

A la luz de los anclajes teóricos mencionados en nuestro recorrido enmarcamos el entrelazamiento entre acceso desigual al espacio urbano⁷⁰ con los procesos de producción e identificación del espacio⁷¹ conformando los argumentos centrales para la reivindicación del derecho a la ciudad. Capdevielle afirma que la relación entre espacio y desigualdad establece una doble dimensión: “el acceso desigual al espacio urbano y el espacio urbano como dimensión que impacta en la (re)producción de la desigualdad”.⁷² En este sentido, analizar las apropiaciones territoriales y su relación con las desigualdades sociales⁷³ que devienen de la construcción del espacio urbano en la comuna de Peñalolén a través del poblador/a, como sujeto político, – considerando que el espacio urbano es producto de la historia en manos de sujetos colectivos⁷⁴– nos permite situar los diversos procesos que el movimiento de pobladores ha llevado a cabo, específicamente en dicho territorio, y que responden a la conformación de esa ciudadanía que reivindica la lucha por la autonomía y el derecho a la ciudad.⁷⁵

4. El/la poblador/a: el surgimiento de un nuevo sujeto político (1930-1970)

La crisis mundial de finales de los años veinte e inicios de los años treinta advierte un profundo cambio para Chile, sumado al proceso gradual de modernización que experimentó Latinoamérica desde los años cuarenta, en el que proliferaron grandes industrias y con ellas nuevos empleos.⁷⁶ En el contexto urbano, Santiago inicia un proceso de transformación demográfica, tanto por las masivas migraciones campo-ciudad de familias en busca de nuevos horizontes, como también por la crisis de la industria minera del salitre en 1930⁷⁷ y la concentración de servicios en la capital, que

⁶⁷ Mónica Iglesias, “La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El movimiento de *pobladores*, entre la Sociología y la Historia Social”, *Revista Austral de Ciencias Sociales* 30 (2016): 145-160.

⁶⁸ Mónica Iglesias, “La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El movimiento de *pobladores*, entre la Sociología y la Historia Social”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30 (2016), 145-160.

⁶⁹ Mónica Iglesias, “La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El movimiento de *pobladores*, entre la Sociología y la Historia Social”, 153.

⁷⁰ Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, 139; Segura, “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas”.

⁷¹ Salgado, “Desigualdades urbanas en Peñalolén (Chile) La mirada de los niños”.

⁷² Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, 139.

⁷³ Jelin, “Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: realidades históricas, aproximaciones analíticas”; PNUD, *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*.

⁷⁴ Capdevielle, “Espacio urbano y desigualdades”, 139

⁷⁵ Castillo, “Producción y gestión habitacional de los pobladores”; Renna, “Ocupar y Autogestionar para avanzar. Producción social del hábitat y el Movimiento de Pobladores”.

⁷⁶ Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”; Armando De Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”, *Revista EURE* 50 (1990): 5-17; Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 1988).

⁷⁷ Sergio Miranda, “Las inflexiones de inicio y término del ciclo de expansión del salitre (1972-1919). Una crítica al nacionalismo metodológico”, *Diálogo Andino* 45 (2014): 29-49.

obliga a miles de familias a incorporarse al nuevo modelo de producción fabril.⁷⁸ Debido al empobrecimiento provocado por la crisis económica de 1929 y las precarias condiciones de vida a causa de la masiva migración hacia la capital, una gran cantidad de población se trasladó a las comunas periféricas de la ciudad.⁷⁹ La comuna de Ñuñoa –la que se escindiría la comuna de Peñalolén– fue uno de los territorios que recibió una significativa proporción de esa irrupción de las clases populares, que se integraron a los diversos campamentos y poblaciones emergidas desde la segunda mitad del siglo XX.⁸⁰ Pero, el incremento de la población no vino acompañado de una extensión de servicios y equipamientos urbanos, lo que dio continuidad o agravó las precarias condiciones de vida en la ciudad⁸¹ y dio inicio a la emergencia de formas de organización y lucha.⁸²

En Chile, esta crisis habitacional fue “entendida como déficit de las condiciones de vida urbana para amplios sectores de la sociedad (fundamentalmente falta de vivienda, hacinamiento, precariedad en los servicios y bienes colectivos urbanos, etc.)”.⁸³ Un problema estructural sostenido desde fines del siglo XIX e inicios del siglo siguiente,⁸⁴ y que en parte explica la posterior reivindicación urbana organizada por el movimiento de pobladores/as entre los años 1957-1973.⁸⁵ Consecuencia de esta crisis habitacional surgen los *conventillos*, un tipo de vivienda colectiva representativa de las y los pobres de la ciudad.⁸⁶ Estas viviendas fueron las antiguas residencias de familias acomodadas⁸⁷ en los barrios centrales de la ciudad de Santiago, subdivididas para el arriendo de habitaciones a los sectores populares.⁸⁸ Esto redundó en construcciones precarias con altos niveles de hacinamiento, inseguridad e insalubridad, las cuales tuvieron expresiones similares en América Latina, como por ejemplo las denominadas *ciudadelas* en Cuba o *cortiços* en Brasil.⁸⁹ La mayoría de los diagnósticos sobre la “habitación popular”⁹⁰ –una de las principales

⁷⁸ Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960”, Serie Estudios Sociales 60 (diciembre, 1994): 4-71.

⁷⁹ De Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”.

⁸⁰ Romina Guzmán et al., Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad, op. cit.; Charlotte Mathivet y Claudio Pulgar, “El Movimiento de Pobladores en Lucha: los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile”, op. cit.; Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

⁸¹ Beatriz Aguirre y Francisco Sabatini. “Discusión sobre políticas de desarrollo en las áreas de asentamiento precario de Santiago” (conferencia presentada en el “Seminario Regional sobre Metropolitización y Medio Ambiente”, Curitiba, Brasil, 16 al 19 de noviembre, 1981); Juan Carlos Gómez, Serie Estudios Sociales 60 (diciembre, 1994): 4-71; Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

⁸² Ignacio Santa María, “El desarrollo urbano mediante los ‘asentamientos espontáneos’: el caso de los campamentos chilenos”, Revista EURE 3 (1973): 103-112.

⁸³ Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas”, en Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 90.

⁸⁴ Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960”, Serie Estudios Sociales 60 (diciembre, 1994): 4-71.

⁸⁵ Vicente Espinoza, Para una historia de los pobres de la ciudad (Santiago de Chile: SUR, 1988).

⁸⁶ Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas”, en Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 49-84.

⁸⁷ Catherine Vassalli, “Los conventillos: un mercado de la vivienda en plena actividad”, Revista INVI 8 (1993): 14-20.

⁸⁸ Armando De Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”, EURE 16(50) (1990): 5-17; Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960”, Serie Estudios Sociales 60 (diciembre, 1994): 4-71; Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas”, en Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 49-84.

⁸⁹ Rodrigo Hidalgo, “Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX”, EURE, 28 (2002): 83-106.

⁹⁰ Vicente Espinoza, Para una historia de los pobres de la ciudad (Santiago de Chile: SUR, 1988), 33.

manifestaciones de la cuestión social^{91,92} en Chile– dieron cuenta de las miserables condiciones de vida que se mantenían en los conventillos.

Una heterogeneidad de viviendas de las clases populares se sucede y confluyen en el tiempo: del rancho del siglo XIX, al conventillo de la primera mitad del siglo XX, a las poblaciones callampa desde 1930, y los campamentos de 1970.⁹³ Las *callampas* se constituían mediante la acción de “un grupo numeroso de familias, previamente concertados, actuando de una sola vez y, por tanto, constituyendo un grupo compacto y homogéneo, [que] realizaban esta ‘invasión’ bajo el liderato de uno o varios partidos políticos”.⁹⁴ Este tipo de organización social terminó con el sistema de tenencia “que se basaba en el pago de una renta de arrendamiento, como fue característico del arriendo de piezas en los conventillos”.⁹⁵

La vivienda en el siglo XX se convertiría en “una de las principales reivindicaciones de los sectores populares. La lucha por la *casa propia* pasa a constituirse en uno de los ejes centrales de los movimientos sociales populares que luchan por mejores condiciones de vida”.⁹⁶ De igual manera, el problema de la vivienda se torna una de las principales preocupaciones de la agenda política de los gobiernos. En 1953 la presión de los sectores populares impulsó la creación de la Corporación de la Vivienda (CORVI) durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958), quien formulará un Plan Habitacional⁹⁷ con el objetivo de “eliminar las poblaciones callampas existentes y construir viviendas adecuadas”.⁹⁸ Sin embargo, para 1966 “el 47% de las familias de las grandes ciudades chilenas no tenían capacidad de pago suficiente ni siquiera para optar a alquilar una vivienda mínima”.⁹⁹ En este sentido el auge del movimiento de Pobladores marcaría un hito en el año 1957 con la toma de La Feria.¹⁰⁰

Por una parte, la emergencia de las *poblaciones callampa* fue “consecuencia directa de la crisis económica de 1931-1932 y de las nuevas condiciones materiales producidas por el proceso de industrialización. Donde la migración campo-ciudad juega un rol fundamental”,¹⁰¹ conformando así

⁹¹ Ximena Cruzat y Ana Tironi, “El pensamiento frente a la cuestión social en Chile”, *Estudios Latinoamericanos* 1 (1987): 1-25.

⁹² Según Cruzat y Tironi “la cuestión social” es un concepto que comienza a popularizarse a inicios del siglo XX en Chile principalmente en diarios, revistas y en el contexto legislativo, el cual alude a las problemáticas condiciones de vida que experimentaban ciertos sectores de la población, especialmente el obrero. Cruzat y Tironi afirman que “la cuestión social” en Chile fue abordada desde tres líneas teóricas: 1) la línea conservadora-católica; 2) la línea radical y nacionalista y; 3) la línea demócrata-socialista. Cada una de estas líneas propuso diversas soluciones al fenómeno, llegando a consensuar la preocupación por el futuro y estabilidad del país en un contexto de constante reestructuración social.

⁹³ Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960”, *Serie Estudios Sociales* 60 (diciembre, 1994): 4-71; Daniela Sepúlveda, “De tomas de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile”, *Revista INVI* 13 (1998): 103-115.

⁹⁴ Armando De Ramón, *La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970*, op. cit., 11.

⁹⁵ *Ibid.*, 12.

⁹⁶ Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960”, *Serie Estudios Sociales*, 60 (diciembre, 1994): 15.

⁹⁷ Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, *EURE* 3(7) (junio 1973): 9-35.

⁹⁸ Teresa Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular (Santiago de Chile: FLACSO, 1983)*: 6.

⁹⁹ Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, *EURE* (junio 1973): 11.

¹⁰⁰ Alexis Cortés, “El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad”, *EURE* 40(119) (enero 2014): 239-260; Armando De Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”, *EURE* 16(50) (1990): 5-17.

¹⁰¹ Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres”. Santiago 1930-1960”, *Serie Estudios Sociales* 60 (diciembre, 1994): 17.

la incesante lucha de los sectores populares. Por otra parte, las *tomas de terreno* respondían a un tejido social que se conformaba primordialmente desde la organización de *Familias sin casa* o *Comités sin casa*, espacios donde participaban “habitantes de las poblaciones ‘callampas’, arrendatarios de conventillos, allegados y otros”,¹⁰² quienes en sus inicios se reunían y organizaban para exigir la obtención de terrenos con la mínima urbanización y préstamos para la autoconstrucción.

Para 1971 existía un total de 172 tomas de terreno en Santiago, con “magnitudes de población muy altas puesto que, entre 1947 y 1972, unas 54.710 familias, el 10 por ciento de toda la población de Santiago, logró un terreno por este medio”.¹⁰³ En 1972 había una red de organizaciones de base territorial que agrupaba unos 800.000 chilenos.¹⁰⁴

El movimiento de pobladores en este periodo respondía a un movimiento social, sustentado en “la acción colectiva producida por actores con intereses comunes, solidaridad, desafíos colectivos e interacción mantenida contra sus oponentes o autoridades”.¹⁰⁵ Un movimiento social sostenido por la acción directa de un sujeto político relevante, el/la poblador/a, cuya relevancia se debe principalmente al desarrollo de “sus propias organizaciones, así como en las alianzas con los partidos políticos, lo que tuvo como efecto una política de viviendas populares más activa de Estado”.¹⁰⁶ En los años sesenta y durante el gobierno de la Unidad Popular,¹⁰⁷ los/as pobladores/as conformaban uno de los grupos sociales más empobrecidos de las ciudades, cambiando los modos de habitar la ciudad, y constituyendo un movimiento social que encarnaría la lucha social de los pobres de la ciudad.¹⁰⁸

La lucha de las clases populares se manifestaría de diferentes formas, conformando nuevos tipos de relaciones y diálogos entre el movimiento de pobladores/as y el Estado.¹⁰⁹ Los/as pobladores/as tenían una “conciencia clara de formar parte de la ‘población’ como unidad colectiva con mayor poder de demanda ante organismos estatales que individuos aislados”.¹¹⁰

La acción organizada de los/as pobladores/as generaría una política de gobierno más activa desde la década de los cincuenta, entablando una dinámica social entre las fuerzas involucradas en el proceso –las clases sociales, las estrategias políticas del movimiento popular y la represión-integración del Estado¹¹¹– que generaría estrategias (tanto institucionales como comunitarias) para entregar soluciones a la crisis habitacional. Así, el movimiento de pobladores/a se hace presente en la escena política nacional como un actor social relevante.¹¹² La compleja articulación de las tomas de terreno, la organización de la vida comunitaria y la búsqueda colectiva por satisfacer mucho más que las necesidades de los/as pobladores/as y sus familias, hacen que esta figura no pueda ser

¹⁰² Armando De Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”: 246.

¹⁰³ *Ibíd.*, 249.

¹⁰⁴ Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, *op. cit.*; José Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”, *Polis, Revista Latinoamericana* 49 (2018): 184.

¹⁰⁵ José Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”, *Polis, Revista Latinoamericana*, 49 (2018): 6

¹⁰⁶ Mario Garcés, “El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973”, 46.

¹⁰⁷ El gobierno de la Unidad Popular encabezado por el presidente Salvador Allende abarcó desde el 4 de noviembre de 1970 hasta el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

¹⁰⁸ Armando De Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970”: 246.

¹⁰⁹ Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 1988).

¹¹⁰ Alejandro Portes, “Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación”, *Aportes* 18 (1970): 2.

¹¹¹ Luis Alvarado et al., “Movilización social en torno al problema de la vivienda”, *EURE* 3(7) (junio 1973): 49.

¹¹² Teresa Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular* (Santiago de Chile: FLACSO, 1983).

ignorada ni por el Estado ni por la política. Así, el movimiento de pobladores/as se configura como un movimiento social sin precedentes, incidiendo activamente en la lucha política y construyendo un complejo tejido organizativo que tendrá una continuidad durante los años posteriores, a pesar de los violentos intentos por su desintegración.

5. El/la poblador/a en Peñalolén: autoconstrucción de viviendas y tomas de terreno (1950-1973)

Desde la década de los cincuenta, Peñalolén comenzó a vivir un fenómeno de incremento poblacional sostenido,¹¹³ principalmente por el arribo de nuevas familias provenientes de distintos sectores de Santiago buscando mejorar las condiciones de vida derivadas de la crisis habitacional que se expresara a lo largo del siglo XX en Santiago.¹¹⁴ A fines de la década del sesenta la actual comuna de Peñalolén ya superaba los 30.000 habitantes, pero la precariedad habitacional persistía en Santiago, y la urgencia por una vivienda digna llevó a grandes grupos de familias a la ejecución de las *tomas de terreno*. En Peñalolén se concentraron principalmente en los sectores de Lo Hermida y Peñalolén Alto.¹¹⁵ En ellos la organización colectiva y el apoyo mutuo fueron los principales gestores de la vida cotidiana, pero con la carencia de servicios básicos persistió la precariedad habitacional.¹¹⁶

En 1964 durante la presidencia de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), se implementa la Operación Sitio, la cual buscaba que las y los pobladores tuvieran acceso a sus terrenos para iniciar la autoconstrucción de viviendas mediante la obtención de créditos entregados por el Estado.¹¹⁷ La *Operación Sitio* se convirtió en la principal estrategia de autoconstrucción desarrollada por el Estado chileno en la segunda mitad del siglo XX. Según Hidalgo y Sánchez de los “16 municipios en los cuales se aplicaron las ‘Operaciones Sitio’, cuatro de ellos –Cerro Navia, La Pintana, Peñalolén y San Ramón– concentraron más del 50% del número total de soluciones”.¹¹⁸ El problema de la entrega de sitios fue que a las y los pobladores/as solo se les entregaba un terreno demarcado con tiza, sobre el cual construirían sus viviendas.¹¹⁹

De forma paralela se desarrollaron distintos procesos institucionales. Se creó el Plan de Ahorro Popular (PAP), un sistema de construcción de viviendas sociales ideado en el periodo presidencial de la Democracia Cristiana (1964-1970), que abarcó desde unidades de autoconstrucción hasta monobloques en altura el cual –como también sucediera para las iniciativas propuestas por la CORVI–, proyectó en la clase media de la época la posibilidad de cumplir el mismo sueño que

¹¹³ Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹¹⁴ Juan Carlos Gómez, “Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960”, Serie Estudios Sociales 60 (diciembre, 1994): 4-71.

¹¹⁵ Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹¹⁶ Teresa Valdés, El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular (Santiago de Chile: FLACSO, 1983).

¹¹⁷ Rodrigo Millán, “Operación Sitio a cuatro décadas de su construcción. Programas y políticas de mejoramiento urbano en áreas pericentrales del Gran Santiago”, ISAFORUM 43 (2012).

¹¹⁸ Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas”, en Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 65.

¹¹⁹ Verónica Salas, “Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años”, CEME (marzo, 1999): 1-18.

compartían los sectores populares.¹²⁰ En ese momento surgen las primeras poblaciones de Peñalolén en los sectores de La Faena y Lo Hermida principalmente por el loteo de diversos terrenos, posteriormente urbanizados por la CORVI con viviendas sociales básicas.¹²¹

Poco a poco los territorios se fueron dividiendo conforme a la llegada de nuevos habitantes, contabilizando para Peñalolén, los sectores de La Faena, Lo Hermida, San Luis de Macul, Peñalolén Alto. En 1969, a través de la Operación Sitio en Lo Arrieta y Lo Hermida, se entregaron más de 6.000 sitios, parte importante de los 75.557 fueron otorgados entre los periodos de 1964-1969.¹²² En la década de 1970, los asentamientos albergaban alrededor de 50.000 personas.¹²³ Fue una década en la que continuó la presión social por la vivienda, contabilizando casi treinta años de ocupaciones ilegales de terrenos y de asentamientos precarios que mostraban que los esfuerzos del Estado para resolver el déficit habitacional no eran suficientes.¹²⁴ Debido a ello, en apenas una década los sectores de Peñalolén Alto, y La Faena experimentaron un crecimiento explosivo.

El sector de *Peñalolén Alto* fue uno de los primeros en poblarse, a partir de las oleadas de migración campo-ciudad de la primera mitad del siglo XX. Este sector se destacó por su continuidad en el estilo de vida rural, donde existían lecherías y comercio agrícola, hasta su posterior urbanización, cuando llegaron al sector servicios básicos como agua potable y alcantarillado.¹²⁵ Debido a la importante población interna que migró hacia las periferias de Santiago, a mediados de la década de 1950 se detecta la venta de “loteos brujos” (subdivisiones irregulares), es decir suelos sin urbanizar,¹²⁶ desde cuyos terrenos surgió *San Luis de Macul*. Dicho sector nació, por una parte, producto de la acción comunitaria de las y los pobladores organizados quienes, desde sus demandas por servicios básicos, consiguen que a fines del gobierno de Frei Montalva se diera inicio a la Operación Sitio.¹²⁷ Asimismo, a fines de la década de 1960, parte del terreno que conforma el sector fue donado por la Orden salesiana.¹²⁸

Villa Tobalaba, popularmente conocida como *La Faena*, fue fundada en 1967. Albergaba entonces a una gran cantidad de pobladores quienes, en general, trabajaban en labores agrícolas y ganaderas para subsistir.¹²⁹ La gran movilidad de personas hizo que el territorio se poblara

¹²⁰ Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas”, en *Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días* (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 67.

¹²¹ Kerstin Krellenberg, René Hoffer y Juliane Welz, “Dinámicas recientes y relaciones entre las estructuras urbanas y socioeconómicas en Santiago de Chile: El caso de Peñalolén”, *Revista de Geografía Norte Grande* 48 (mayo, 2011): 107-131.

¹²² Romina Guzmán et al., *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 2009).

¹²³ Kerstin Krellenberg, René Hoffer y Juliane Welz, “Dinámicas recientes y relaciones entre las estructuras urbanas y socioeconómicas en Santiago de Chile: El caso de Peñalolén”, *Revista de Geografía Norte Grande*, 48 (mayo, 2011): 107-131.

¹²⁴ Teresa Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular* (Santiago de Chile: FLACSO, 1983).

¹²⁵ Villa Grimaldi, *Peñalolén en la memoria* (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹²⁶ Romina Guzmán et al., *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 2009).

¹²⁷ Rodrigo Millán, “Operación Sitio a cuatro décadas de su construcción. Programas y políticas de mejoramiento urbano en áreas pericentrales del Gran Santiago”, *ISAFORUM* 43 (2012); Verónica Salas, “Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años”, *CEME* (marzo, 1999): 1-18; Villa Grimaldi, “Peñalolén en la memoria” (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹²⁸ Villa Grimaldi, *Peñalolén en la memoria* (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹²⁹ *Ibíd.*

rápidamente, emergiendo el complejo tejido vecinal, donde las y los pobladores se organizaban a través de los llamados “Comités de Inestables”.¹³⁰ Dichos comités buscaban soluciones a la crisis habitacional en la que se encontraban inmersos las y los habitantes del sector, a través de la postulación a terrenos para la autoconstrucción de viviendas, de forma tal que cerca de 3600 familias llegaron a habitar en este sector del territorio de Peñalolén. Uno de los objetivos fundamentales de las organizaciones vecinales era la obtención de un sitio propio.¹³¹

La población *Lo Hermida* nació el 8 de agosto de 1970,¹³² en el contexto de la expropiación del fundo del mismo nombre a fines de 1969, promovida por la Operación Sitio y destinada a la construcción de viviendas sociales. El paño se dividió en cuatro sectores, los cuales fueron habilitados para la construcción de las viviendas sociales mediante el Plan PAP. De esta forma, aquellos/as pobladores/as que ahorraban dinero a través de una libreta CORVI recibían una porción de terreno para su autoconstrucción.¹³³ Previo a la construcción de viviendas sociales o básicas por parte de la CORVI, la organización vecinal ya estaba establecida en el territorio por medio de “comités de vivienda” o “comités de sin casa”, los cuales organizaban la toma del terreno y su funcionamiento. Tanto en San Luis de Macul como en Lo Hermida y La Faena la organización de pobladores/a y la acción del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) fueron fundamentales, gestionando el funcionamiento interno de los campamentos y su organización colectiva para la obtención de servicios básicos.

Entre 1970 y 1973 se ejecutaron diversas tomas de terreno gestionadas e impulsadas por movimientos de pobladores/as y partidos políticos de izquierda, emergiendo diversos campamentos dentro de la población con el propósito de tomarse los terrenos restantes.¹³⁴ Lo interesante aquí respecto de los años anteriores es que, durante dicho periodo, comandado por el Presidente de la República Salvador Allende (UP),¹³⁵ el movimiento logró un progresivo aumento de tomas de terrenos.¹³⁶ De esta forma, las y los pobladores fueron cambiando su actuar: “los nuevos pobladores que arribaban en los años setenta se instalaban en la ciudad con una actitud activamente progresista no esperando ser tolerado, sino para vivir en ella activamente”.¹³⁷ Durante la década del setenta, la población en Peñalolén aumentó un 129%¹³⁸ lo que generó una serie de desafíos para el territorio, principalmente en materia habitacional. Entre los años 1971 y 1972 existieron 88 acciones directas de tomas de terreno en Santiago. En Peñalolén se realizaron en los sectores de Peñalolén Alto, Las Parcelas, y Lo Hermida.

¹³⁰ *Ibíd.*, 5.

¹³¹ Alejandro Portes, “Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación”, *Aportes*, 18 (1970): 4.

¹³² Verónica Salas, “Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años”, *CEME* (marzo, 1999): 11.

¹³³ Villa Grimaldi, *Peñalolén en la memoria* (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019): 6.

¹³⁴ El documental *Cien niños esperando un tren* (56 minutos), de Ignacio Agüero, expone la realización de un taller de cine para niños y niñas de la población Lo Hermida, a través del cual se plasma la precariedad y presión vividas en la población en la década de 1980. La profesora de cine Alicia Vega realizó esta experiencia durante treinta años (1985-2015) en diferentes zonas periféricas del país, dirigida a niños y niñas de sectores vulnerables.

¹³⁵ Luis Alvarado et al., “Movilización social en torno al problema de la vivienda”, *EURE* 3 (junio 1973): 37-70.

¹³⁶ Teresa Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular*, (Santiago de Chile: FLACSO, 1983); Villa Grimaldi, *Peñalolén en la memoria* (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

¹³⁷ Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas” en *Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días* (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 69.

¹³⁸ Kerstin Krellenberg, René Hoffer y Juliane Welz, “Dinámicas recientes y relaciones entre las estructuras urbanas y socioeconómicas en Santiago de Chile: El caso de Peñalolén”, *Revista de Geografía Norte Grande* 48 (mayo, 2011): 107-131.

6. Dictadura Militar y surgimiento de la comuna (1973-1990)

Con la arremetida del golpe militar el 11 septiembre de 1973, en manos de la junta militar presidida por el general Augusto Pinochet, comienza un proceso de represión por parte de las Fuerzas Armadas que impacta profundamente en las poblaciones y campamentos de todo Chile.¹³⁹ Con el fin de acabar con el tejido social que se había forjado años antes, se allanaron poblaciones y espacios populares, asociados a organizaciones de izquierda.¹⁴⁰ Asimismo, se crearon diversos centros de tortura y exterminio secretos, comandados por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), como el creado a fines de 1973, “Cuartel Terranova”, establecido en Peñalolén, actualmente espacio de memoria conocido como Villa Grimaldi.¹⁴¹

Se estima que para 1973, alrededor de un millón de personas conformaba la amplia red de organizaciones comunitarias, entre cooperativas de vivienda, Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Comités de los Sin Casa, Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP).¹⁴² Esta organización poblacional fue desarticulada, y sus prácticas cotidianas a nivel comunitario fueron radicalmente alteradas. La represión la detención y desaparición de dirigentes pobladores, buscaba entre otras cosas, dismantlar el movimiento consolidado en el periodo de gobierno de la Unidad Popular.¹⁴³

En 1979 se puso en marcha una nueva política de vivienda, con la que se buscaba erradicar los campamentos asentados en comunas con suelos de alto valor, trasladando los sectores populares hacia comunas periféricas de suelos de bajo valor, alejadas de los centros productivos.¹⁴⁴ Esta “limpieza espacial”¹⁴⁵ reubicó la pobreza en la periferia de Santiago, provocando una segregación socioespacial de la que Peñalolén no fue ajena. La comuna concentró entonces, un 10,92% de las obras de radicación de campamentos en la Región Metropolitana. La implementación del modelo económico neoliberal y la crisis económica iniciada en 1981 repercutió fuertemente en las poblaciones populares. La inestabilidad económica y los índices de cesantía aumentaron, y con estos el hambre. El déficit habitacional se hizo presente, incrementando el fenómeno del allegamiento y provocando la emergencia de los “comités de allegados”.¹⁴⁶ Esta solución al problema del alojamiento se relacionó con la acogida que realizaron muchas familias de sus

¹³⁹ Teresa Valdés, *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular*, op. cit.

¹⁴⁰ Manuel Guerrero, “El conjuro de los movimientos sociales en el Chile neoliberal”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 12 (mayo-agosto, 2006): 147-156.

¹⁴¹ Villa Grimaldi fue un centro de tortura ubicado en la Av. José Arrieta 8401, recuperado el año 1994 mediante la organización de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos Peñalolén-La Reina. Dicha entidad está compuesta por sobrevivientes, pobladores, vecinos y comunidades de base, que, a través de diversas acciones de resignificación simbólica pública, lograron rescatar el sitio de la total demolición iniciada por el particular dueño del predio. El 22 de marzo de 1997, se inaugura el Parque por la Paz Villa Grimaldi, primer espacio de memoria de Latinoamérica.

¹⁴² Las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP) fueron un tipo de organización popular impulsadas durante el periodo de gobierno de la UP las cuales tenían el objetivo de controlar el desabastecimiento mediante la distribución directa de productos desde el nivel estatal a la población –como la ECA, Empresa de Comercio Agrícola; o DIRINCO, antecesora del actual SERNAC–, evitando el acaparamiento y el mercado negro. Usaba una tarjeta por familia y/o domicilio, razón por la cual los opositores la llamaban “de racionamiento”.

¹⁴³ Henry Renna, comp., *Siete y Cuatro. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile* (Santiago de Chile: Quimantú, 2011).

¹⁴⁴ Romina Guzmán, Henry Renna, Alejandra Sandoval, Camila Silva, *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 2009).

¹⁴⁵ Guzmán et al., *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad*, 7.

¹⁴⁶ Catherine Valenzuela, “El movimiento de pobladores en Santiago. La memoria social del campamento Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-1998)”, *Revista Historia y Justicia* 3 (octubre, 2014): 124.

parientes o amigos cercanos en sus propias viviendas.¹⁴⁷ A través de estos comités se generaron herramientas colectivas para solventar las necesidades de la población carenciada y sin del derecho a la vivienda,¹⁴⁸ como ollas comunes y talleres de oficios.

Hacia 1980 habitaban en Peñalolén alrededor de 110.000 personas.¹⁴⁹ Sin considerar los barrios consolidados de la burguesía, la gran mayoría estaba asentada en terrenos sin servicios básicos, lo que daba cuenta de la continuidad de la crisis habitacional que experimentaba la comuna. Así, en la década de los ochenta comenzó un proceso de reorganización territorial basado en la colaboración entre pobladores/as, generando diversas organizaciones comunitarias que buscaron resistir frente a la crisis económica y la represión del régimen dictatorial.¹⁵⁰ Es así como se establecen comités de cesantes, clubes deportivos, boletines de campamentos y diversos talleres. Entre estos últimos, destaca un grupo de mujeres de Lo Hermida y La Faena, quienes se organizaron para la confección de arpilleras, pequeñas obras de arte en las que se reflejaba el día a día de las ollas comunes, la represión, tortura y desaparición de familiares, en un intento de procurar algún mínimo ingreso mensual para sus familias. Este grupo de mujeres pertenecía, en su mayoría, a la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD),¹⁵¹ mundialmente conocida como las Arpilleras de Peñalolén.¹⁵²

Durante la transición a la democracia, los argumentos relativos a la continuidad del movimiento de pobladores/as como movimiento social¹⁵³ se legitimaron en parte por la reducida acción directa de tomas de terreno registradas en la ciudad de Santiago. En la década de los ochenta, se produce una fragmentación de la identidad del poblador/a, derivada de los múltiples cambios sociales experimentados en la segunda mitad del siglo XX,¹⁵⁴ lo que crea “un habitante de la población que puede no reconocerse como ‘poblador’, con poca identidad en torno a su territorio marginalizado y mal percibido”.¹⁵⁵

El 5 de octubre de 1988 se efectuó en Chile un plebiscito nacional que permitió la realización de elecciones democráticas y la consecuente finalización de la dictadura militar. La opción “No” triunfó con un 55,4% de los votos a nivel nacional, y concentró en Peñalolén el 62% de los mismos,¹⁵⁶ dando paso al periodo de transición democrática en 1990, en el que Patricio Aylwin asumió como Presidente de la República. Desde la memoria de pobladoras y pobladores,

¹⁴⁷ Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez, “Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas” en *Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días* (Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones, 2008): 49-84.

¹⁴⁸ En Peñalolén, entre 1985 y 1991, del total de 10.034 personas inscriptas al subsidio habitacional, solo 3.898 fueron efectivamente adjudicadas lo que incrementó las problemáticas comunales.

¹⁴⁹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén, *Resumen Ejecutivo Diagnostico Comunal PLADECO 2013-2016*, (Santiago de Chile: Ilustre Municipalidad de Peñalolén, 2013): 8.

¹⁵⁰ *Movimiento de Pobladores en Lucha, Siete y Cuatro* (Santiago de Chile: Editorial Quimantú, 2011).

¹⁵¹ La AFDD es una agrupación que desde 1974 realiza acciones de denuncia de la violación sistemática a los Derechos Humanos vividas durante la dictadura militar de Augusto Pinochet. Según Landaeta esta agrupación se conformaba “mayoritariamente por mujeres quienes debieron salir desde sus hogares, desde ‘lo privado’, al espacio público, a ‘la calle’.

¹⁵² Las Arpilleras de Peñalolén fueron reconocidas como Tesoros Humanos Vivos, por el programa de la UNESCO 2012, ejecutado en Chile por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

¹⁵³ José Herrera, “El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado”, *Polis, Revista Latinoamericana*, 49 (2018): 177-199.

¹⁵⁴ Charlotte Mathivet y Claudio Pulgar, “El Movimiento de Pobladores en Lucha: los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile” en *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*, eds. Ana Sungrayes y Charlotte Mathivet. (Santiago de Chile: Habitat International Coalition, 2008): 211- 222.

¹⁵⁵ Op. cit, 211.

¹⁵⁶ Villa Grimaldi, Peñalolén en la memoria (Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén, 2019).

organizaciones sociales y sobrevivientes a la dictadura militar comienza un proceso de recuperación de ese pasado que se intentó olvidar. Asimismo, durante este proceso continuó la problemática en torno a la vivienda y la precariedad habitacional en el contexto urbano, dando pie al surgimiento de diversas organizaciones sociales enfocadas en la “reivindicación de la vivienda” y el derecho a la ciudad.¹⁵⁷

7. Reflexiones finales

A lo largo del presente artículo hemos situado diferentes procesos históricos que tuvieron su expresión social y política en el territorio de la actual comuna de Peñalolén, a la luz del protagonismo del poblador/a, como sujeto político. Desde ellos, hemos podido identificar cómo a la luz de la crisis habitacional que se vivió en el país se fueron gestando organizaciones de apoyo mutuo, articulando estrechas relaciones entre las y los vecinos,¹⁵⁸ sedimentando las bases de la vida en comunidad. Pudimos dar cuenta de diversas acciones dirigidas principalmente “a la apropiación del suelo y su colectivización con miras a la conquista de la vivienda”.¹⁵⁹ Las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres, los Comités de Allegados y las ollas comunes fueron los principales pilares para sostener la vida en condiciones de cesantía y pobreza. Para las clases populares el acceso a la vivienda se posicionó como la lucha por conquistar un derecho que el capitalismo negaba, impulsando la movilización social, la cual quedó claramente reflejada en la figura del poblador/a.

El problema de la vivienda fue un movimiento constante, en el que las soluciones progresistas no solo lo desplazaron, sino que lo reforzaron alargando “la cadena dorada que aprisiona a poblaciones vulnerables y maginadas dentro del cerco de la circulación y acumulación del capital”.¹⁶⁰ La acción colectiva de las tomas de terreno y posteriormente la conformación de las poblaciones respondió a un problema estructural que desde la institucionalidad no daba respuestas suficientes, llevando a que desde la acción colectiva organizada se construyera el espacio urbano. El movimiento de pobladores/as cambió los modos de habitar la ciudad, produciendo socialmente el hábitat urbano.

En Peñalolén, el movimiento de pobladores/as y las tomas de terreno mostraron la potencialidad existente en dicho territorio para articular demandas en torno a necesidades comunes apremiantes. Así, la reconstrucción histórica realizada y las características de estos procesos permiten comprender que la comuna de Peñalolén durante el periodo revisado se articula desde las experiencias históricas de desigualdad social territorial de sus habitantes¹⁶¹.

¹⁵⁷ Romina Guzmán, Henry Renna, Alejandra Sandoval, Camila Silva, *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad* (Santiago de Chile: SUR, 2009).

¹⁵⁸ Mario Garcés, “Los movimientos sociales populares en el siglo XX: Balance y perspectivas”, *Política. Revista de Ciencia Política* 43 (2004): 13-33; Charlotte Mathivet y Claudio Pulgar, “El Movimiento de Pobladores en Lucha: los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile”, en *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Ana Sungrayes y Charlotte Mathivet, eds. (Santiago de Chile: Habitat International Coalition, 2008): 211- 222.

¹⁵⁹ Henry Renna, “Ocupar y Autogestionar para avanzar. Producción social del hábitat y el Movimiento de Pobladores”, en *Lucha por la tierra, la vivienda y la ciudad. Voces de resistencia y avance*. Natalia Garrido y David Kornbluth, comps., 86-98. (Santiago de Chile: Poblador Ediciones, 2015): 91.

¹⁶⁰ David Harvey, *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, (Madrid: Akal, 2013): 43.

¹⁶¹ Charlotte Mathivet y Claudio Pulgar, “El Movimiento de Pobladores en Lucha: los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile”, en *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Ana Sungrayes y Charlotte Mathivet, eds. (Santiago de Chile: Habitat International Coalition, 2008): 211- 222.

Asimismo, recuperando la dimensión dialéctica en la producción del espacio urbano y los procesos históricos que conforman la estructura social,¹⁶² observamos, a través del relato histórico que la organización social formada por el movimiento de pobladores/as en la ciudad de Santiago, –representado en este artículo en la comuna de Peñalolén–, responde a tensiones derivadas de procesos económicos y sociales propios de la segunda mitad del siglo XX en el Cono Sur. Ello en el marco de tiempos y espacios propios del contexto urbano.¹⁶³ En este sentido estos tiempos reflejan en parte una continuidad encarnada en la memoria colectiva¹⁶⁴ de los sujetos que componen dicho territorio, pero a la vez una discontinuidad derivada de los procesos sociales que estos mismos sujetos conforman.¹⁶⁵

Referencias

- Aché, Daniel. 2012. Geografía de las desigualdades territoriales socio-económicas y socio-ambientales. *Terra* 43 (abril): 89-108.
- Aguirre, Beatriz y Francisco Sabatini. 1981. Discusión sobre políticas de desarrollo en las áreas de asentamiento precario de Santiago. Conferencia presentada en el “Seminario Regional sobre Metropolización y Medio Ambiente”, 16 al 19 de noviembre, Curitiba, Brasil.
- Alba, Martha. 2010. Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Alteridades* 20 (mayo): 41-55
- Alvarado, Luis, Rosemond Cheetham, Gastón Rojas. 1973. Movilización social en torno al problema de la vivienda. *EURE* (junio): 37-70.
- Amorós, M. 2009. La DINA: el puño de Pinochet. Ponencia presentada en el “53° Congreso Internacional de Americanistas, julio, México DF.
- Bengoa, José. 2015. La construcción del Valle Central de Chile. Vol. 1 de Historia rural de Chile central. Santiago de Chile: LOM.
- Bourdieu, Pierre. 1984. Espacio social y génesis de las “clases”. En *Sociología y cultura*, 27-55. México: Grijalbo.
- Buckingham, Shelley. 2011. Análisis del derecho a la ciudad desde una perspectiva de género. *Revista de Derechos Humanos* 4 (abril): 6-11.
- Castells, Manuel. 1973. Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile. *EURE* (junio): 9-35.
- _____. 1974. La cuestión urbana. México: siglo veintiuno editores.
- Castillo, María José. 2013. Producción y gestión habitacional de los pobladores. *Boletín cf+ s* 54: 133-145.
- Capdevielle, Julieta María. 2014. Espacio urbano y desigualdades. *Cuadernos Geográficos* 53 (diciembre): 135-158.
- Centro de Desarrollo Urbano, CIDU. 1972. Reivindicación urbana y lucha política: los campamentos de pobladores en Santiago de Chile. *EURE* 2: 55-82.
- Cofré, Boris. 2018. La lucha por “el pan” y la defensa del “gobierno popular”: las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios en la Vía chilena al socialismo. *Izquierdas* 41 (agosto): 224-249.
- Cortés, Alexis. 2014. El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. *EURE* 40 (enero): 239-260.
- Cruzat, Ximena y Ana Tironi. 1987. El pensamiento frente a la cuestión social en Chile. *Estudios Latinoamericanos* 1: 1-25.
- De Ramón, Armando. 1990. La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970. *EURE* 50, 5-17.
- _____. 2000. Santiago de Chile (1951-1991). Historia de una sociedad urbana. Santiago de Chile: Sudamericana.
- Del Valle, Teresa. 1999. Procesos de la Memoria: Cronotopos Genéricos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* 9: 211-225.

¹⁶² Ramiro Segura, “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas”, *Working Paper Series* 65 (2014): 1-25.

¹⁶³ Henry Lefebvre, *El derecho a la ciudad* (Madrid: Península).

¹⁶⁴ Martha de Alba, “Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México”, *Alteridades* 20 (mayo 2010): 41-55.

¹⁶⁵ Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, *EURE* (junio 1973): 9-35.

- Echeverría, Sergio. 1964. Descripción fonológica del mapuche actual. *Boletín de Filología* 16: 13-59.
- Echeverría, Juan Francisco, Carla Bravo. 2019. Memorias en conflicto, memorias en consenso. Estudio interdisciplinario de los cambios en el campo durante el siglo XX a una escala local: el caso de Chada. *Notas históricas y geográficas* 23: 85-121.
- Espinoza, Vicente. 1988. Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: SUR.
- Fanon, Louis. 1960. Effects of Conquest on the Araucanian Picunche during the Spanish Colonization of Chile: 1536-1635. *Etnohistory* 7: 239-307.
- Garcés, Mario. 2004. Los movimientos sociales populares en el siglo XX: Balance y perspectivas. *Política. Revista de Ciencia Política* 43: 13-33.
- _____. 2015. El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973. *Atenea* 512: 33-47.
- _____. 2017. Los pobladores y la política en los años ochenta: Reconstrucción de tejido social y protestas nacionales. *Historia* 1: 119-148.
- Gazmuri, Cristián y Rafael Sagredo, eds. 2005. *Historia de la vida privada en Chile. Tomo III. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días.* Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones.
- Germani, Gino. 1967. La ciudad como mecanismo integrador. *Revista Mexicana de Sociología* 29: 387-406.
- Gómez, Juan Carlos. 1994. Las poblaciones callampas: Una expresión de la lucha social de los pobres. Santiago 1930-1960. *Serie Estudios Sociales* 60 (diciembre): 4-71.
- Guanca, Lautaro. 2008. La lucha por la vivienda. En *Política habitacional y actores urbanos. Seminario del Observatorio de Vivienda y Ciudad*, Susana Aravena y Alejandra Sandoval, eds., 99-103. Santiago de Chile: SUR.
- Guerrero, Manuel. 2006. El conjuro de los movimientos sociales en el Chile neoliberal. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 12 (mayo-agosto): 147-156.
- Guzmán, Romina et al. 2009. *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad* Santiago de Chile: SUR.
- Harvey, David. 2013. *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana.* Madrid: Ediciones Akal.
- Herrera, José. 2018. El nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado. *Polis, Revista Latinoamericana* 49: 177-199.
- Hidalgo, Rodrigo. 2002. Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX. *EURE*, 28: 83-106.
- Hidalgo, Rodrigo y Rafael Sánchez. 2008. Del conventillo a la vivienda: casas soñadas, poblaciones odiadas. En *Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días*, 49-84. Santiago de Chile: Taurus Aguilar Chilena de Ediciones.
- Iglesias, Mónica. La construcción teórica de los movimientos sociales en Chile: El movimiento de *pobladores*, entre la Sociología y la Historia Social. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 30 (2016): 145-160.
- Jelin, Elizabeth. 2014. Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: realidades históricas, aproximaciones analíticas. *Revista Ensamblés* 1: 11-36.
- Krellenberg, Kerstin, René Hoffer, Juliane Welz. 2011. Dinámicas recientes y relaciones entre las estructuras urbanas y socioeconómicas en Santiago de Chile: El caso de Peñalolén. *Revista de Geografía Norte Grande* 48 (mayo): 107-131
- Labarca, Sergio. 2021. Caracterización de la calidad de vida barrial en contextos de crisis: una mirada a experiencias en barrios y comunidades del sector San Luis de Peñalolén. *Rumbos TS* 16: 79-103.
- Landaeta, Romané. 2009. Las luchas contra el olvido en Chile de la posdictadura, 1990-2004: la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Chile. *Sociedad y movimientos sociales*: 35-54.
- Lefebvre, Henry. 1969. *El derecho a la ciudad.* Madrid: Ediciones Península.
- Mathivet, Charlotte. 2008. El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear Otra ciudad posible. Chile. En *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*, eds. Ana Sungrayes y Charlotte Mathivet, 23-28. Santiago de Chile: Habitat International Coalition.
- Mathivet, Charlotte y Claudio Pulgar. 2008. El Movimiento de Pobladores en Lucha: los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile. En *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*, Ana Sungrayes y Charlotte Mathivet, eds., 211-222. Santiago de Chile: Habitat International Coalition.
- Millán, Rodrigo. 2012. Operación Sitio a cuatro décadas de su construcción. Programas y políticas de mejoramiento urbano en áreas pericentrales del Gran Santiago. *ISAFORUM*, 43.
- Miranda, Sergio. 2014. “Las inflexiones de inicio y término del ciclo de expansión del salitre (1972-1919). Una crítica al nacionalismo metodológico”, *Diálogo Andino* 45: 29-49.

- Nun, José. 1969. Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal. *Revista Latinoamericana de Sociología* 5 (agosto): 178-236.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. 2017. *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile* (Santiago de Chile: PNUD).
- Portes, Alejandro. 1970. Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación. *Aportes* 18: 131-147.
- Renna, Henry. 2015. *Ocupar y Autogestionar para avanzar. Producción social del hábitat y el Movimiento de Pobladores*. Natalia Garrido y David Kornbluth, comps., 86-98. Santiago de Chile: Poblador Ediciones.
- _____. comp. 2011. *Siete y Cuatro. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.
- Salas, Verónica. 1999. Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años. Centro de estudios “Miguel Enríquez” CEME (marzo): 1-18.
https://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0009.pdf
- Salgado, Marcela. 2013. Desigualdades urbanas en Peñalolén (Chile). *La mirada de los niños. Bulletin de l’Institut français d’études andines* 42: 525-544.
- Santa María, Ignacio. 1973. El desarrollo urbano mediante los ‘asentamientos espontáneos’: el caso de los campamentos chilenos. *EURE* 3: 103-112.
- Saraví, Gonzalo. 2008. Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *EURE* 34: 93-110.
- Segura, Ramiro. 2014. El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. *Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. Working Paper Series* 65 (2014): 1-25.
- Sepúlveda, Daniela. 1998. De tomas de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista INVI*, 13: 103-115.
- Sungrayes, Ana y Raúl Morales. 2012. Resistencia y propuestas hacia el derecho al suelo. En *Derecho al suelo y la ciudad en América Latina*, 27-44. Montevideo: Trilce.
- Valdés, Teresa. 1983. *El problema de la vivienda: Políticas estatales y movilización popular*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Valenzuela, Catherine. 2014. El movimiento de pobladores en Santiago. la memoria social del campamento Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-1998). *Revista Historia y Justicia* 3 (octubre): 109-136.
- Vassalli, Catherine. 1993. Los conventillos: un mercado de la vivienda en plena actividad. *Revista INVI* 8: 14-20.
- Villa Grimaldi. 2019. *Peñalolén en la memoria*. Santiago de Chile: Municipalidad de Peñalolén.